

“Cacería de brujas”: Trump presiona para que se cancele juicio por presunta corrupción contra Netanyahu

El primer ministro israelí volvió a solicitar la postergación de sus audiencias judiciales mientras enfrenta cargos por corrupción. El presidente estadounidense, su aliado, había pedido que se cancelara “inmediatamente” el juicio en contra de Netanyahu.

Marta Quinteros

El primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, que tiene pendiente un juicio por presunta corrupción, pidió este jueves un aplazamiento de las audiencias, citando como motivo “los acontecimientos en la región y en el mundo”.

El proceso judicial contra el dirigente israelí comenzó en mayo de 2020 por varias acusaciones de irregularidades. Se ha retrasado en múltiples ocasiones debido a que Netanyahu ha solicitado aplazamientos por la guerra en Gaza, el conflicto en Líbano y ahora por las hostilidades con Irán, cesadas tras un alto el fuego.

“Pedimos respetuosamente al tribunal que ordene la anulación de las audiencias en las que el primer ministro debe testificar en las próximas dos semanas”, escribió el abogado de Netanyahu en una solicitud enviada al tribunal.

Según la solicitud, el primer ministro debe “dedicar todo su tiempo y energía a gestionar asuntos nacionales, diplomáticos y de seguridad de la máxima importancia”, tras el conflicto de 12 días con Irán y durante los combates en curso en Gaza, donde se encuentran rehenes israelíes.

Las causas que arrastra el premier

El juicio por corrupción de Netanyahu representa quizás “la mayor amenaza para su futuro político en Israel”, sostiene la revista Time. En diciembre, hizo historia nacional al ser el primer primer ministro en funciones en declarar como acusado en un proceso penal.

“No fue un día feliz ver al primer ministro en el tribunal”, declaró entonces el presidente israelí Isaac Herzog, quien tiene la facultad de conceder el indulto a Netanyahu. Sin embargo, Herzog añadió que un indulto “no estaba actualmente sobre la mesa”.

Netanyahu ha enfrentado tres casos separados de corrupción, que incluyen cargos de soborno, fraude y abuso de confianza. Netanyahu niega los cargos y se ha declarado inocente. De ser declarado culpable, Netanyahu podría ser encarcelado hasta por 10 años.

En un primer caso, Netanyahu y su esposa, Sara, están acusados de aceptar de multimillonarios más de 260.000 dólares en artículos de lujo, como puros, joyas



► El primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, en la Knesset o Parlamento israelí.

y champán de parte del magnate de Hollywood Arnon Milchan y del empresario multimillonario australiano James Packer a cambio de los beneficios comerciales para Milchan.

En un segundo caso, Netanyahu está acusado de otorgar favores regulatorios a la compañía de telecomunicaciones Bezeq a cambio de una cobertura positiva de él y su esposa en un sitio web de noticias que alguna vez estuvo controlado por el expresidente de la compañía.

El tercer caso alega un acuerdo entre Netanyahu y el editor de periódicos Arnon Mozes. El pacto supuestamente prometía al primer ministro una cobertura positiva en el periódico Yediot Ahronoth, propiedad de Mozes, mientras que Netanyahu consideraría una legislación desfavorable para el periódico rival Israel Hayom.

Según el diario The Times of Israel, Netanyahu ha testificado 36 veces en interrogatorio directo por parte de su propio abogado desde diciembre y a principios de este mes comenzó a enfrentar un interrogatorio dos veces por semana, que podría extenderse por otro año.

Además, en noviembre de 2024, la Corte Penal Internacional emitió órdenes de arresto contra Netanyahu y su exministro de Defensa, Yoav Gallant, por presuntos

crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad que habrían sido cometidos durante la guerra entre Israel y Hamás. Casi 55.000 palestinos, en su mayoría mujeres y niños, han sido asesinados desde el 7 de octubre de 2023.

Juicio de “Bibi” debe ser “cancelado”

El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, calificó de “cacería de brujas” el juicio previsto contra su aliado “Bibi” Netanyahu. En un mensaje publicado en su plataforma Truth Social, el mandatario estadounidense dijo que el juicio contra el premier “debería ser CANCELADO, INMEDIATAMENTE, o se debe conceder el indulto a un gran héroe”, tras el fin de la guerra con Irán.

“Me impactó saber que el Estado de Israel, que acaba de vivir uno de sus momentos más memorables, liderado firmemente por Bibi Netanyahu, continúa su ridícula cacería de brujas contra su primer ministro de la Gran Guerra”, criticó Trump, en una intervención sin precedentes por parte de un presidente estadounidense en un proceso legal en otro aliado democrático.

En un mensaje en la red social X, Netanyahu agradeció a Trump “su apoyo sincero” y declaró que está “conmovido”. “Espero seguir trabajando con ustedes para derrotar a nuestros enemigos comunes, liberar a

nuestros rehenes y ampliar rápidamente el círculo de paz”, señaló.

Según la ley israelí, Netanyahu no está obligado a dimitir a menos que sea condenado por la Corte Suprema, un proceso que podría llevar varios meses. Si es declarado culpable, el premier podría ser condenado a varios años de prisión.

Rehenes y reforma judicial

El 12 de junio, el gobierno de coalición de Netanyahu sobrevivió por poco a una moción de censura que habría disuelto el Parlamento y, en la práctica, lo habría destituido del cargo de primer ministro. Al día siguiente, unió temporalmente al país contra un enemigo externo al lanzar un ataque contra Irán. “Pero con esa guerra aparentemente apaciguada, su frágil control del poder volverá a cobrar protagonismo”, señaló la revista Time.

El país enfrenta profundas divisiones por la guerra en Gaza, la reforma judicial y el servicio militar obligatorio, entre otras cuestiones.

Las familias de los rehenes israelíes han culpado a Netanyahu por no poder rescatar a todos los cautivos en poder de Hamás. En una encuesta de fines de mayo, efectuada por el Canal 12, el 55% de los consultados dijo que el principal objetivo del premier es permanecer en el poder, mientras que solo el 36% afirmó que era devolver a los rehenes.

Desde que el gobierno reveló sus planes de reforma judicial en enero de 2023, miles de personas han salido a las calles en protestas constantes. Ese mismo año, las manifestaciones se intensificaron tras la aprobación por el Parlamento de una ley de “razonabilidad”, que de hecho desautorizó a la Corte Suprema y a los tribunales inferiores a anular decisiones gubernamentales que considerara irrazonables. El máximo tribunal dictaminó la inconstitucionalidad de la ley en enero de 2024.

Pero las protestas se reavivaron en marzo, cuando el Parlamento aprobó una ley que reestructura el Poder Judicial del país, en lo que muchos consideran parte del plan de Netanyahu para anular las condenas en su contra. La ley otorga a los políticos mayor poder en el nombramiento de jueces. Tras su aprobación, miles de personas volvieron a salir a las calles para denunciar lo que los críticos llamaron un “clavo en el ataúd de la democracia israelí”.●